



2 Corintios 9:1-15

Dios Ama al Dador Alegre

El apóstol Pablo en su segunda carta a los Corintios enfatiza el principio de dar por gracia. Dar con Gracia revolucionará su vida. Tiene una forma increíble de aclarar nuestras intenciones y principios de dar.

Dios ha tendido la mano y nos salvó por su gracia increíble. La gracia es una cosa hermosa. Siempre se hace hincapié en la belleza del objeto a la vista. Trae la belleza a los demás, amor y encanto. Dios, en su amor incomparable llegó hasta nosotros en nuestro estado pecaminoso y demostró su amor al enviar a su Hijo a morir en nuestro lugar en la cruz. "Nosotros le amamos porque Él nos amó primero." Es en respuesta a esta gracia que hacemos todo como creyentes en Jesucristo. Él nos ha bendecido en Su gracia y de Su gracia extendemos la mano y bendecimos a otros.

El ministerio de dar se centra en la hermosa palabra Gracia. Es una expresión de ese sacrificio precioso de Cristo.

EL PRINCIPIO DE DAR POR GRACIA (8:1-9)

El apóstol Pablo usa la palabra "gracia" siete veces en el capítulo ocho donde se establece este principio de dar por gracia (cf. vv. 1, 4, 6, 7, 9, 16, 19).

Un ejemplo de dar por gracia por algunos cristianos en extrema pobreza

Las iglesias en Macedonia estaban pasando por momentos económicos muy difíciles. Todos estaban en la pobreza. Estaban en una profunda pobreza más abyecta que Pablo ni siquiera les pedía la ofrenda para los santos pobres de Jerusalén que estaban siendo perseguidos por los líderes religiosos judíos. Él sabía que no podía permitirlos y avergonzaron a Pablo al ellos "mendigar" por la oportunidad de ser parte del proyecto (8:1-4). "Doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediéramos el privilegio de participar en este servicio para los santos...." Vieron una gran necesidad, y no querían quedarse atrás. Se sintieron tan conmovido por la inspiración del Espíritu Santo que insistían en ser parte de la "ayuda para los santos" en Jerusalén.

¿Cómo lo hicieron? "se dieron primeramente al Señor y luego a nosotros, por la voluntad de Dios" (v. 5). Así es como siempre debe comenzar la mayordomía. "Primero se entregaron al Señor." Tenían una relación íntima de amor con el Señor. Ellos le amaban desde el fondo de su corazón. Cuando te enamoras con el Señor Jesús entonces tú darás desde el corazón, porque Él es el primero en todo. Él es dueño de todo porque Él fue a la cruz y murió por nosotros. Es por amor a Él, que nosotros damos de nuestro mejor esfuerzo.

Estos macedonios, Pablo dice que son un ejemplo para nosotros de los que dan por el principio de la gracia. De su amor por el Señor ellos dan ", según su capacidad, y más allá de sus posibilidades, dieron con su propia voluntad." No había espectáculo, ni competencia. Nadie les aplicó ninguna presión. Ellos daban de la pobreza, estaban dando sin ninguna presión, era un dar que viene de un corazón puro. Dieron porque primero se entregaron al Señor.

Si estos creyentes macedonios son un ejemplo de los cristianos de extrema pobreza que dan como el Señor les permita, entonces el Señor Jesucristo es un ejemplo de alguien que era muy rico, que renunció a todo para que otros pudieran hacerse rico.

Un ejemplo de Grace Dado por Uno que era muy rico

"Ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuerais enriquecidos" (v. 9).

Acordaos del Señor Jesucristo, como la Palabra pre-encarnada de Dios era rica, rica en posesión de todo el universo. Era dueño de todo. Todo lo que tenía que hacer era decir una palabra y así se hizo. "porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten" (Colosenses 1:16, 17). Los ángeles se inclinaron y adoraron. Era rico en honor, alabanza, gloria y adoración. Era rico en amor de su Padre por él.

Él optó por renunciar a la manifestación de su gloria eterna, y asumir toda la miseria de un esclavo. Él se hizo hombre. Él era Dios-hombre. Debido a su obediencia humilde "No tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4:15). Jesús no estaba vacío de su naturaleza divina o sus atributos. Fue una autolimitación de su gloria visible hacia el exterior. Él era Dios aun en el más amplio sentido. Asumió el papel de siervo. "Él, siendo en forma de Dios,

no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. Más aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Filipenses 2:6-8). Esa es la pobreza!

Por otra parte, lo hizo porque te ama. Lo hizo para que tú puedas llegar a ser extremadamente rico! Pablo ya había dicho a los Corintios, Dios " [Jesús] Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21).

¡Rico! ¡Tú eres rico! Usted es rico en Su gracia. El que era muy rico por su bien llegó a ser extremadamente pobre, para que vosotros con su pobreza extrema podríamos llegar a ser extremadamente rico. Rico en su amor, rico en una relación correcta con Dios, rico en el Espíritu Santo, rico en promesas, rico en poder.

Jesucristo dejó la gloria del cielo para ser como nosotros para que Él pueda hacernos como él

¿Por qué? ¿Por qué Él extendió tal gracia a aquellos que están tan indignos? Eso es lo que la gracia es. La gracia es gratis de Dios, el favor divino inmerecido otorgado a individuos pecadores e indignos que nunca podrían merecer una relación correcta con Dios. Dios en su misericordia nos da lo que no merecemos. Es un acto de puro amor por parte de Dios, y hace hincapié en la pobreza abyecta indefensa espiritual del hombre. Siempre es inmerecida, es opuesto a las obras y totalmente gratuita.

Cuando usted es el destinatario de este tipo de gracia no puede dejar de responder con amabilidad.

No te pierdas lo que pasó en el corazón de los creyentes de Macedonia. Dios los hizo extremadamente rico en Su gracia, no económicamente ricos. Esto no es "el evangelio de la prosperidad" sin sentido. Esto no es un esquema para hacerse un religioso rico. Dios los hizo ricos en Su gracia. Ellos tenían una relación correcta con Dios. Tenían una relación íntima de amor con Jesucristo, y los hizo muy ricos espiritualmente. De esa riqueza delante de Dios hicieron a otras personas extremadamente ricas. Dieron primero su corazón al Señor Jesús. Es hermoso. Cuando pone primero a Cristo en todas las áreas de tu vida y cuando das financieramente como él te lo permite y usted se verá enriquecido desmesuradamente. Dios los hizo ricos para que por el bien de los demás puedan convertirse en pobre otra vez por hacer que otras personas sean ricas. Ese es el principio de la gracia de dar. Hemos llegado a ser rico, para que también nosotros podamos llegar a ser pobres con el fin de hacer que otras personas sean ricas.

Esto es exactamente lo que hemos descubierto en nuestra miniserie sobre la mayordomía en Segunda de Corintios. Dios es dueño de todo. Puesto que Él es el dueño de todo Él puede hacer lo que quiera con todo. Una vez que llegamos a un acuerdo con ese principio básico, entonces estaremos abiertos a manejar nuestras finanzas a la manera de Dios. Por ello, los macedonios darían más allá de sus medios. Le dieron con sacrificio porque Dios había dado por primera vez a ellos con sacrificio.

Pablo pudo desafiar a los Corintios en la misma forma por la gracia majestuosa de Dios revelado en la persona de su Hijo Jesucristo.

¿Conoce usted esa alegría?

LA PRÁCTICA DE DAR POR GRACIA (8:10-24)

Pablo les recuerda a los corintios que ellos hicieron una promesa de dar la ofrenda misionera a Jerusalén (vv. 10-11). Un año ha pasado y ahora por no haber cumplido su promesa. Ellos se han visto atrapados en disputas y peleas unos con los otros. Hubo divisiones en el cuerpo. Fueron desviados con disensiones, inmoralidad, y borracheras, peleas sobre los dones espirituales en lugar de mantener sus ojos en el Señor Jesucristo. Preocupaciones carnales les impidió cumplir con su promesa a Dios. Les animó a dar de acuerdo a su capacidad, así como las iglesias de Macedonia lo hizo. En esencia, Pablo dice: "La norma es la gracia y el amor. Porque yo soy del todo de Él, entonces nada lo que tengo es mío. Yo doy de acuerdo a lo que tengo."

Misiones es la única área que no podemos trabajar por nuestra cuenta. Le debemos todo lo que poseemos en nuestra vida espiritual a otra persona. No hay cristianos de fabricación propia.

¿Están haciendo promesas erróneas? Yo lo dudo. Vivimos día a día en el principio de las promesas. Cada vez que enciendo un aparato eléctrico, tomo mi teléfono, o lavo el inodoro estoy viviendo mi vida en base a promesas. Me he comprometido a pagar a las empresas de servicios públicos al final de cada mes. Yo manejo mi coche con la promesa de que voy a pagar mis impuestos del coche a tiempo. Vivo en una casa en la que me comprometo a pagar mi hipoteca mensual. ¡Qué extraño que algunas personas piensan que es un error si hacemos una promesa sincera de corazón a dar a Dios de lo que Él ha provisto para nosotros cuando ya han hecho promesas de corazón a duros acreedores humanos.

Dios no está interesado en lo que no tenemos. Él sólo está interesado en nuestro dar

desde el corazón como Él provee. "Porque si primero está la voluntad dispuesta, será aceptado según lo que uno tiene, no según lo que no tiene" (v. 12). Dios le da en "abundancia" para suministrar sus necesidades. Va a llegar un día en que "la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad" (v. 14).

El apóstol Pablo pasó a ilustrar las provisiones de Dios cuando les recuerda el maná en el desierto (v. 15). Los israelitas salieron cada mañana y reunían suficiente maná para un día. Si se volvían ambiciosos y reunían demasiado entonces los mimaban a ellos durante la noche. Y les decían esa fue la manera en que Dios lo planeó. Él tenía la intención de ayudarnos unos a los otros. Si una persona estaba enferma, o de edad avanzada, los que reunían más de lo que necesitaban lo compartían con los demás para que nadie se quedara sin comer. Dios respondía a las necesidades de compartir con otros de su abundancia. Esa es la manera en que todavía funciona. Dios le ofrece la oportunidad de ganar mucha hasta el punto de llegar en la gracia y ayudar a aquellos que están en necesidad.

En los versículos-16-24, el apóstol da una orientación muy útil en el manejo del dinero de Dios. Empleamos estas prácticas en nuestra iglesia. Conocer quién recibe el dinero en nombre de la religión. Saber lo que sucede con sus regalos cuando usted los da. Es por eso que constantemente invitamos a asistir a las reuniones de negocios y ser activos en la toma de decisiones en su iglesia. Siempre hay una revelación completamente detallada en cada reunión mensual de negocios.

Cuando le das a organizaciones misioneras y organizaciones benéficas averigua quién recibe el dinero y cómo se utiliza. Pregunte cuánto se destina a la administración de sus regalos. Asegúrese de que la organización está en la lista con el CERF - Consejo Evangélico para la Responsabilidad Financiera.

Pablo amonestó a "Evitamos así que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos, procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres" (vv. 20-21). Animó a "los mensajeros de las iglesias" para cuidar de la ofrenda misionera (v. 23-24).

En todas las iglesias donde he pastoreado no toco ningún dinero que se recibe en la escuela dominical y los servicios de adoración. No sé quiénes son los donantes, y no me importa saberlo. Los Cajeros cuentan el dinero y lo depositan en el banco. El tesorero de la iglesia utiliza estrictos procedimientos de contabilidad y escribe todos los cheques. Yo no escribo los cheques en ninguna cuenta de iglesias. Yo soy responsable ante el tesoro y el cuerpo de la iglesia. Insistimos en un recibo por cada artículo comprado con dinero de la iglesia.

El presupuesto de la iglesia es discutido y votado en una reunión pública empresarial, que determina cómo el dinero debe ser gastado en gastos diversos programas y las misiones de la iglesia.

Pablo animó a las iglesias. Él dice: "Me siento orgulloso de ustedes" en los primeros versículos del capítulo nueve. "pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, pues les he dicho que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestra diligencia ha estimulado a la mayoría" (v. 2). Y continúa: " Pero he enviado a los hermanos para que nuestro motivo de orgullo respecto de vosotros no sea vano en esta parte; para que, como lo he dicho, estéis preparados; " (v. 3). Pablo no quiere que ellos se avergüencen cuando los hombres lleguen a tomar la ofrenda para Jerusalén (v. 4). Él la llama la ofrenda misionera "un don generoso" en el versículo cinco. Es generoso, un don gratuito y espontáneo otorgado. Constituye una bendición para el receptor, ya que es un generoso regalo.

Ese tipo de respuestas hará que el corazón de cualquier pastor se regocije.

TODO ESTA EN LA ACTITUD (9:6-7)

El apóstol Pablo nos dio otro principio de la vida en el versículo seis. "Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará." "Escasamente " indica lo que debe ser dado. Por otro lado, "generosamente" en este versículo indica un don libre y espontáneamente dado y por lo tanto una bendición para el receptor.

Hay una ley en la vida que dice que si usted siembra escasamente usted cosechará lo suficiente. Si usted siembra generosamente, generosamente, segará. Tanto si son la agricultura o la negociación con las relaciones Este principio es cierto. Es cierto en la vida material y espiritual.

Ahora, con este principio en mente, "Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre" (v. 7). Siga adelante y haga lo que siente que Dios le conduce a hacer. Puesto que Él lo ha bendecido abundantemente siga adelante y de como propuso en su corazón para hacerlo. Siga a través con su promesa.

No lo hagas "a regañadientes". La palabra significa sin dolor, tristeza y dolor de la mente o el espíritu. No lo hagas como si te estuvieran matando. No dé a

regañadientes, como si usted está sufriendo por lo que ha perdido en el proceso. "Oh hombre di diez dólares y yo pude haberlo mantenido y alquilar un par de películas, o comer o ir a una cita. ¿Por qué demonios hice eso?"

Uno de mis diáconos estaba dando su testimonio en la iglesia una mañana. Él dijo: "Si usted siente como usted está dando demasiado, y no está contento con dar tanto, pida a Dios que reduzca sus ingresos."

No le dé "de mala gana ni por obligación". Que venga de un corazón que rebosa de una gracia maravillosa de Dios y el amor.

Todo está en su actitud. "Dios ama al dador alegre." La transliteración Inglés de la palabra "alegre" (hilaros) es hilarante. Dios ama al dador hilarante (v. 7). Él desea nuestra donación que proviene de un corazón alegre, alegre, rápido, listo para hacer cualquier cosa. ¿Existe una buena disposición y una alegría en el dar? ¿O existe la actitud de una queja, a regañadientes, aferrándose a cada centavo? Pero tampoco es lo que Dios quiere que seamos como un marinero borracho que tira su dinero en bebidas para todos los gustos. Él quiere que seamos dadores responsables que dan de un corazón que rebosa de la gracia de Dios.

PROMESA DE DIOS PARA LOS DADORES POR GRACIA (9:8-15).

"Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra; como está escrito: 'Repartió, dio a los pobres, su justicia permanece para siempre'"(vv. 8-9).

¿Quién provee? Dios lo hace. ¿Cómo provee? Abundantemente. Él es "todo lo suficiente en todas las cosas." El creyente por la gracia divina se vuelve autosuficiente y competente para responder a las exigencias de su generosidad. Dios provee de Su abundancia para hacer a cada creyente absoluto y suficiente. Lo hace con el fin de que "usted tenga en abundancia para toda buena obra."

Estamos de vuelta en ese gran principio en 8:9. Dios nos hace sumamente ricos por lo que podemos hacer a otros ricos.

Ahora bien, si usted está pensando que esto es un esquema para hacerte rico financieramente para sus propios intereses, usted está totalmente equivocado. Dios no nos bendice a nosotros para enriquecer nuestro propio egoísmo. Lo hace para

que su nombre sea glorificado y que su propósito eterno será cumplida. Dios no está en la moderna americana del movimiento "evangelio de la prosperidad". A menudo, en Su sabiduría suficiente Trabaja todo lo contrario para cumplir su propósito en nuestras vidas.

" Y el que da semilla al que siembra y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que seáis ricos en todo para toda generosidad, la cual produce, por medio de nosotros, acción de gracias a Dios" (vv. 10-11). Dios nos bendice abundantemente para que podamos bendecir a otros en abundancia.

¿Alguna vez has tenido el privilegio de dar y ver a Dios usar ese don de la manera más asombrosa que produce una acción de gracias a Dios? ¿Usted ha visto a Dios tomar su regalo cuando se ha dado a partir de un corazón generoso y lo utiliza para tocar vidas para toda la eternidad? Él quiere que nuestro dar sea una bendición, un medio de producción de acción de gracias a Dios. "Porque la entrega de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios" (v. 12). Él toma tu regalo y lo utiliza para que Su nombre sea glorificado en varias ocasiones. La gente ve su regalo y ofrece acciones de gracias a Dios. Los que son receptores ofrecen alabanza a Dios y oran por ti. Su donación se sigue repitiendo en la vida de las personas.

Dios nos hace sumamente ricos por lo que podemos llegar a ser más pobres, haciendo ricos a otros. El Señor es dueño de todo, somos sus mayordomos. Que el Señor te bendiga espiritualmente como Él te ha bendecido financieramente.

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para ti.](#)

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.